



Documento de Trabajo N° 1

“Explorando las posibilidades de la foresto industria para el desarrollo local de Machagai: aportes al diseño e implementación de políticas para el sector”

Grupo de investigación: Moira Delovo, Maximiliano López, Gregorio Miranda, Cecilia Núñez Raynoldi, Marianela Pérez, Yoana Tomasella y Laura Pegoraro

Contenido

0 – Desde dónde pensamos el sector forestal	5
Cadenas productivas	5
Campo y habitus.....	5
1 - Relevancia del sector forestal en la provincia y en Machagai	8
2 – El proceso productivo de la madera en la Provincia del Chaco y en Machagai.....	10
Materia Prima: La extracción de maderas Nativas.....	10
Primera Transformación: Aserrado, Dimensionado y Producción de MDF, Tableros dimensionados y afines. Carbón y Leña.....	12
Segunda Transformación: carpintería y la producción de muebles	14
Consumo	17
3 – Las instituciones y sus actores	19
Municipio de la ciudad de Machagai.....	19
Escuela de Educación Técnica (EET) N° 28 "Victorino Gutiérrez"	20
CEDETEMA	21
Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (IIFA)	23
4 - Políticas públicas aplicadas al sector	26
Norte Grande	26
VetaNoble.....	26
Convenio de corresponsabilidad Gremial	29
Convenio de Corresponsabilidad Gremial Forestal	30
Convenio de Corresponsabilidad Gremial de la Foresto-Industria.....	31
Programas de inserción laboral	32
5 - Algunas palabras de cierre de esta etapa, las preguntas emergentes.....	33
Bibliografía	34
Anexo I - Extractos de Entrevistas.....	35
Detalle del funcionamiento de las Guías para el traslado de la madera en la Provincia de Chaco	35
Abastecimiento de la madera.....	35

Primer Informe

Este es el primer informe del proyecto de extensión y vinculación comunitaria: **“Explorando las posibilidades de la foresto industria para el desarrollo local de Machagai: aportes al diseño e implementación de políticas para el sector”**, presentado y aprobado en la Secretaría de Políticas Universitarias, en la 22° convocatoria de proyectos de extensión universitaria y vinculación comunitaria, Universidad, Estado y Territorio 2014. El proyecto integra la colaboración del Municipio de Machagai, el Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo, la Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco y la cátedra de Sociología Económica, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste. A pesar de la demora en la transferencia de los fondos, la Escuela de Gobierno se hizo cargo del proyecto, y con el apoyo de docentes y estudiantes de la universidad comenzó a indagar en la industria forestal.

El proyecto original buscaba proponer una mejora en la actual configuración del sistema de desarrollo endógeno de la foresto industria en la localidad de Machagai, que permita su sostenibilidad tanto en la dimensión socio-económica como medioambiental. En este sentido se analiza en una primera etapa, el rol de las carpinterías marginales en la actual configuración del sistema de desarrollo local de la foresto industria en Machagai; como también se busca identificar los diversos recursos destinados a la mejora de la industria forestal de Machagai mediante las políticas públicas y las instituciones existentes.

TABLA 1 - ACTORES INSTITUCIONALES

Institución	Función
1 Asociación civil de carpinterías y aserraderos de Machagai	Presidente
2 Asociación de productores forestales e industriales del Centro Chaqueño	Presidente
3 Carpintero	Propietario de la carpintería
5 CEDETEMA	Ex-Gerente
6 CEDETEMA	Operario
4 CEDETEMA/Carpintero	Técnico-Consultor/Carpintero
7 Dirección de Bosques	Encargado Oficina Machagai
8 Dirección de Bosques	Director
9 EET N°28 "Victorino Gutierrez"	Director
11 IIFA	Director IIFA
12 Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo - Provincia	Responsable Convenio Corresponsabilidad Forestal
13 Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo - Provincia	Ministro
16 Ministerio de Producción	Subsecretario de Recursos Naturales
14 Municipio de Machagai	Coordinador - Oficina de Empleo
15 Municipio de Machagai	Intendente
10 Museo del Hombre Chaqueño	Investigador del Museo del Hombre Chaqueño
17 Veta Noble	Ex-Gerente
18 Veta Noble/Carpintero	Encargado Galpón VN
19 Veta Noble/Carpintero	Técnico

Fuente: Elaboración propia

Para alcanzar estos dos primeros objetivos lo que hicimos fue realizar un reconocimiento del sector prestando atención a los actores que operan, como de la identificación que de ellos y sus acciones realizan los otros agentes. Esto implicó la realización de entrevistas abiertas a los referentes reconocidos del sector desde la revisión bibliográfica, como también los mencionados por los funcionarios provinciales y municipales. Comenzamos con una revisión bibliográfica, dialogamos con personas que habían estudiado al sector y/o participado en él, y armamos un primer mapa de actores. Realizamos en total unas 19 entrevistas abiertas, en las localidades de Machagai, Presidencia Sáenz Peña, y Resistencia. Los actores institucionales consultados fueron del Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo, del Ministerio de Producción, especialmente de la Dirección de Bosques, la Subsecretaría de Recursos Naturales, y el Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (IIFA), el Municipio de Machagai y su Oficina de Empleo, el Centro de Desarrollo Tecnológico de la Madera (CEDETEMA), las Asociaciones de empresas forestales, la escuela técnica de Machagai, carpinteros referentes del sector, y buscamos detectar algunos intermediarios de la producción, sin éxito. La Tabla I - Actores Institucionales, resume las instituciones y el rol de la persona consultada en la misma.

En el presente informe presentaremos las percepciones y descripciones que han realizado estos actores de la industria y su problemática, como también de algunos puntos extraídos de la revisión bibliográfica. Se organiza en una primera parte donde hacemos una somera presentación de la industria forestal en términos de relevancia socio-económica en toda la provincia, y desde donde se percibe la importancia en la configuración del sistema socio-económico de la ciudad de Machagai. En un segundo apartado veremos cómo se ha descrito hasta el momento el funcionamiento de la industria contrastando por un lado la visión más racional, articulada por la circulación de la madera y sus procesos de transformación, para luego indicar algunas distancias que presenta la práctica social vivida por los actores. Aquí es donde se inserta la visión diferencial de la sociología económica, y del aporte que pretendemos realizar desde la perspectiva abordada, que busca entender porque se comportan como lo hacen los actores, antes que prescribir acciones para acercar una práctica “menos racional” a otra más adecuada a la maximización de los beneficios (racionalidad instrumental), es decir la visión más economicista de la sociedad.

Finalmente, en el tercer ítem, analizaremos las instituciones que conforman el entramado en el cual operan las empresas¹ dedicadas a la segunda transformación de la madera, las relaciones que existen entre ellas, y las percepciones que se tienen respecto al accionar de las otras. Una de las preguntas que hemos formulado a todos los actores refería a la problemática que ellos consideraban central en el sector que será abordada aquí. Por último, haremos una primera presentación sobre las políticas públicas principales implementadas para el sector, y el funcionamiento de las mismas según los referentes, incluidos aquellos que se encargaron de implementarlas.

¹ Provisoriamente utilizaremos el término empresas, pues el mismo está cargado de características que no sólo no se observan en las unidades productivas de Machagai en general, sino que además, limitan la posibilidad de comprensión de la situación comprendidas en estas unidades productivas.

En la segunda etapa de la investigación, se trabajará con las carpinterías de la ciudad, realizando un relevamiento cercano a un censo, que comparará datos obtenidos del año 2008 sobre la situación de estas mismas carpinterías, en variables como trabajo, insumos utilizados, facturación, equipamiento tecnológico, infraestructura, con la situación a febrero de 2016. Además de estas variables, analizaremos la percepción sobre las políticas públicas y el reconocimiento que de ellas realizan los destinatarios, las trayectorias de las carpinterías y sus trabajadores, la visión de progreso que tienen, y los problemas cotidianos en su funcionamiento. De esta manera, esperamos contar con información pertinente, pasible de ser agregada y comparada para brindar información sobre la estructura que presenta la industria, y el modelo de desarrollo que efectivamente opera. Es decir, cómo se da el proceso de acumulación de capital en la foresto-industria en la ciudad de Machagai, y sus actores, propiciando una tipificación informada y compleja del sector.

En la última fase de la investigación, ahondaremos el análisis en algunas carpinterías, como referentes o representantes de la situación de los tipos de unidades productivas que la componen, y sus características. En paralelo, trabajaríamos las políticas públicas aplicadas y las distancias que tienen respecto a estos tipos de unidades y sus necesidades particulares.

0 – Desde dónde pensamos el sector forestal

Cadenas productivas

Para poder analizar este sector, y agregar un conocimiento diferencial, lo comenzamos a pensar desde la sociología económica, esto es un abordaje integral de “lo económico” como parte de una sociedad, es decir, lo económico en nuestra visión no se rige por leyes particulares diferentes a las sociales, sino que más bien los comportamiento de los agentes, son razonables a las condiciones de existencia que prevalecen en el campo.

Sin embargo, como el material bibliográfico recopilado contiene formas de comprensión del sector de corte económico, necesitamos revisar algunos conceptos y supuestos de esta ciencia. Para comenzar, Gereffi en su artículo: “*Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización*”, analiza la cadena productiva, entendida como el circuito por donde circula la mercancía en todas sus instancias, desde que es sólo una materia prima, hasta que se convierte en un producto final. El marco detrás de estos circuitos descansa en lograr el desarrollo de algún sector productivo, para lo que se plantea la necesidad de contar con vínculos selectivos con empresas líderes dentro de la industria global. Las cadenas productivas se clasifican en aquellas orientadas al productor, y otras orientadas al consumidor.

La globalización, en términos económicos, implica la integración funcional de las actividades dispersas de diversas economías locales. Una cadena productiva integra las actividades necesarias para el diseño, producción y comercialización de un producto (Gereffi, 2001).

Campo y habitus

Lo antes visto es una racionalización del proceso productivo, que normativiza el cómo debería funcionar el proceso productivo, considerando sus lineamientos principales emergentes de la agregación. Para comprender la sociedad, siguiendo la línea de Bourdieu y Wacquant, una ciencia debe hacer dos lecturas de la misma, una de la física social y otra constructivista. La física social refiere a la estructura objetivada, que es capada desde fuera, observada, mensurada, cartografiada. Utilizando las estadísticas, la descripción etnográfica o el modelado formal, que permiten decodificar la partitura musical no escrita que organiza la acción de los agentes, mientras que cada cual asume estar improvisando su propia melodía (Bourdieu & Wacquant, [1992] 2014).

El percance de esta forma de objetividad, continua el autor, es que el modelo termina deslizándose hacia la realidad, y el investigador, analista u objetivista se ve tentado de proyectar en la mente de los agentes la visión (posiblemente académica) de la práctica analizada. Para superar las falsas dicotomías entre objetivismo y subjetivismo, mecanicismo y finalismo, estructura y agente, Bourdieu, propone una praxeología social entrelazando un abordaje estructuralista y constructivista.

Primero, dejamos de lado las representaciones mundanas para construir las estructuras objetivas (espacios de espacios), la distribución de recursos socialmente eficientes que definen las tensiones externas que se apoyan en las interacciones y representaciones. Segundo, reintroducimos la experiencia inmediata y vívida de los agentes con el fin de explicar las

categorías de percepción y apreciación (disposiciones) que estructuran su acción desde el interior. (Bourdieu & Wacquant, 2014, pág. 35).

Pierre Bourdieu sostiene que el mundo está inmerso en un proceso de diferenciación progresiva (Bourdieu, 2012). Ese afán de diferenciación permite la emergencia de espacios sociales que obedecen a leyes particulares, como serían los campos. Intenta así refutar los supuestos que guían la visión “economicista” como que: “a) que los agentes actúan de manera racional estableciendo conscientemente los fines de su acción para obtener el máximo de eficacia al mínimo costo; b) todo lo que motiva a los individuos hacia el interés económico se traduce en un beneficio monetario” (García, 2012, pág. 259). A esta relación (cálculo consciente y deliberado), Bourdieu opone la interacción entre el habitus y el campo.

Sostiene que no hay un interés universal, que permita pensar en maximizar la utilidad, sino más bien que el interés asume una forma específica para cada campo. El campo es un ámbito de conflicto y de competencia, donde la disputa se da por el capital que sea eficaz en él, y el poder de definir las “tasas de conversión” entre las formas de autoridad del campo. “La forma misma y las divisiones del campo devienen una cuestión central, porque alterar la distribución y el peso relativo de las formas de capital equivale a modificar la estructura del campo” (Bourdieu & Wacquant, 2014, pág. 43).

Pero la vida social en principio es predecible y regular explicada por el concepto de habitus, que funciona como un mecanismo estructurante que opera desde el interior de los agentes, pero no es enteramente individual ni enteramente determinante de la conducta. Bourdieu lo define como:

“el principio generador de estrategias que permiten a los agentes habérselas con situaciones imprevistas y continuamente cambiantes [...] un sistema de disposiciones duraderas y trasladables que, integrando experiencias pasadas, funciona en todo momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones y hace posible la realización de tareas infinitamente diversificadas [...] Como resultado de la internalización de estructuras externas, el habitus reacciona a las demandas del campo de una manera aproximadamente coherente y sistemática [...] El habitus es creativo, inventivo, pero dentro de los límites de sus estructuras, que son la sedimentación encarnada de las estructuras sociales que lo produjeron.” (Bourdieu & Wacquant, 2014, pág. 44).

A partir de la internalización de las estructuras externas del individuo, éste genera respuestas coherentes y sistemáticas a los requerimientos del campo. Podríamos entenderlo como el conjunto de disposiciones que se han adquirido, los esquemas de percepción, valoración y acción consecuentes, imbuidas en un contexto social particular.

Ana Teresa Martínez, sostiene que la noción de habitus es utilizada por Bourdieu como mediadora entre las regularidades sociales y los agentes. “Es precisamente por esta función mediadora que está destinada a cumplir, que la noción de habitus es inseparable para Bourdieu del concepto de espacio social y del modelo analítico de campo” (Martínez, 2007, pág. 169).

Para comprender a la industria forestal, entendemos relevante comprender a las personas que la conforman, sus relaciones y cómo éstas influyen en la forma que adquiere la

estructura del sector, o mejor dicho del campo. En este sentido Bourdieu sostiene que las empresas son las que influyen en el espacio económico.

Más concretamente, son los agentes, esto es, las empresas, definidas por el volumen y la estructura de capital específico que poseen, los que determinan la estructura del campo que los determina, es decir, el estado de las fuerzas que se ejercen sobre el conjunto de las empresas dedicadas a la producción de bienes similares. Las empresas, que ejercen efectos potenciales variables en su intensidad y dirección, controlan una parte del campo (participación en el mercado) tanto más grande cuanto más importante es su capital. En cuanto a los consumidores, su comportamiento se reduciría por completo al efecto del campo si no tuvieran cierta interacción con él (en función de su inercia, absolutamente mínima). (Bourdieu, 2001, pág. 221)

Entonces, a partir del descubrimiento de las posiciones dentro del campo económico del sector forestal de las empresas marginales, es decir, las carpinterías, nos permitiría intuir su rol actual, y la lógica inmanente a este campo, que genera los efectos indeseados de las políticas, que en principio no serían otra cosa, que la apropiación que hacen los individuos desde sus habitus de éstas, y las formas emergente a partir de las “leyes” del campo.

I - Relevancia del sector forestal en la provincia y en Machagai

El sector forestal de la provincia del chaco cuenta con una trayectoria que comienza a mediados del Siglo XIX, con la empresa denominada La Forestal y la producción de tanino. Las condiciones “naturales” del monte chaqueño y la capacidad de explotación de la naturaleza, desde ese entonces han marcado el sistema productivo, y la vida misma de los chaqueños. Si consideramos que la provincia cuenta con una importante dotación de bosques nativos, principal fuente de materias primas para el desarrollo de la industria Forestal, lo que la convierte además en una de las regiones de mayor producción forestal primaria a nivel nacional, era esperable el surgimiento de la industria forestal en el marco del sistema capitalista.

La república Argentina cuenta con 30 millones de hectáreas de bosque nativo, y en el Chaqueño se alojan unas 4,8 millones de hectáreas de monte nativo (un 13% del monte nativo existente en el país). El 80% de esas hectáreas se encuentran en los departamentos de General Güemes y Almirante Brown, al noroeste de la provincia, y dentro de ellos, poco más de un millón de hectáreas son reservas naturales.

La producción total del país de madera nativa en el año 2013 fue de 3.892.127 toneladas², siendo extraídas del Parque Chaqueño el 94,9%, mientras que las regiones restantes tuvieron una participación poco significativa.

A las claras, la provincia del Chaco es la principal proveedora de madera nativa de la región. Así, la foresto-industria Chaqueña comprende la industrialización de la madera, a través de procesos mecánicos o termoquímicos. Entre los procesos mecánicos se reúnen la actividad de los aserraderos, la producción de muebles y aberturas, de pisos y parquet y de materiales utilizados en la construcción. Por otro lado, los procesos termoquímicos incluyen a la producción de tanino, furfural y carbón (carbón vegetal, briquetas y carbón activado).

TABLA 1 - VOLÚMENES DE PRODUCCIÓN Y VALORACIÓN ECONÓMICA – 2013

Producción Industrial	Volúmenes de Producción Pie²	Valoración Comercial
Aserrío (1º Transformación)	28.435.724	\$ 329.953.959
Carpintería (2º Transformación)	8.193.106	\$ 570.880.621
Total	36.628.830	\$ 900.834.580

Fuente: Estadísticas Dirección General de Bosques Provincia del Chaco.

La actividad forestal es una referencia provincial para hablar de valor agregado en los discursos de los gobiernos. Sin embargo, hasta el momento resulta complejo definir ciertamente el número de empresas que componen la cadena productiva, tanto como identificar sus magnitudes. En parte debido a la baja tasa de registro de la actividad en diferentes zonas, y por otro, la falta de precisión en los registros a los cuales se accedió.

En el año 2005 se relevó desde el CONES la existencia de unos 617 establecimientos aproximadamente dedicados a la industria forestal en todo el territorio provincial, que generaron en dicho año puestos laborales a 2.411 personas. Las empresas se encuentran

² Según información de los Servicios Forestales Provinciales

altamente aglomeradas en la zona centro del Chaco (a la vera de la Ruta Nacional N° 16 desde Presidencia de la Plaza hasta Presidencia Roque Sáenz Peña) siendo Machagai el epicentro de la industria (55% de las carpinterías totales de la provincia), como se observa en el Gráfico 1- Mapa de la Provincia del Chaco y de sus principales centros de producción .

GRÁFICO 1- MAPA DE LA PROVINCIA DEL CHACO Y DE SUS PRINCIPALES CENTROS DE PRODUCCIÓN



Fuente: Programa Norte Grande

Otra fuente de datos más actual de la foresto industria nos fue acercada por el Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo de la Provincia del Chaco, la base de datos que ha sido utilizada para la definición del Convenio de Corresponsabilidad Gremial en el año 2014.

Se distingue que los departamentos con más densidad de empresas son los departamentos 25 de Mayo, Almirante Brown y Quitilipi. Asimismo, si consideramos la relevancia de las localidades, Machagai y Quitilipi totalizan el 34,52% del total de empresas chaqueñas dedicadas a diferentes rubros de la cadena. Si a ello, sumamos Presidencia de la Plaza, nos encontramos que un 42,51% del total de empresas forestales dedicadas a algún eslabón del proceso se encuentran a la vera de la Ruta Nacional N° 16, en no más de 50 kilómetros de distancia.³

³ En la búsqueda de la descripción de la cadena como un todo, si tomamos la base de datos manejada por Ministerio de Industria de la Provincia utilizada en el Convenio de Corresponsabilidad Gremial, quienes se guiaron por las actividades en las cuales las empresas se encuentran registradas según la Administración Tributaria de la Provincia. De ese análisis emerge que las principales actividades giran en torno a la “Extracción de productos forestales de bosques nativos”, “Fabricación de muebles y partes de muebles, principalmente de madera” y “Aserrado y cepillado de madera nativa”. Sin embargo, coexisten una variedad de ramas en las cuales se inscriben, muchas diferentes de las actividades forestales, donde no resulta clara su identificación. Incluso el 62% de las empresas del listado no se encuentran registradas en alguna actividad.

2 – El proceso productivo de la madera en la Provincia del Chaco y en Machagai

Tal como mencionamos en el inicio, en este segundo apartado veremos cómo se ha descrito hasta el momento el funcionamiento de la industria desde la visión más racional, que se articula en torno a la circulación de la madera y sus procesos de transformación. Comenzaremos con la descripción de la cadena productiva forestal, para contextualizar nuestro eslabón de interés, las carpinterías de Machagai, comprendiendo las principales características del proceso, luego de los límites en el eslabón de interés.

Para esto nos valdremos de la información recolectada durante la investigación, de fuentes secundarias, así como también del testimonios de diferentes actores entrevistados, Profundizamos aquí las percepciones sobre el funcionamiento y la problemática que aqueja al sector, vista desde los diferentes partícipes de la cadena, principalmente los que se dedican a la producción de muebles en Machagai.

Así, podemos estructurar la cadena en cuatro etapas:

- 1) Materias primas, y el proceso extractivo de maderas nativas;
- 2) Primera transformación, que incluye aserrado, dimensionado y producción de MDF, Tableros dimensionados y afines;
- 3) Segunda transformación, que incluye el trabajo de las carpinterías propiamente dicho; y
- 4) Consumo.

Materia Prima: La extracción de maderas Nativas

La provincia del Chaco es una de las principales provincias que realiza extracción de madera nativa. Cuenta con un vasto monte nativo maderable (4,9 millones de hectáreas de monte nativo al año 2005, concentrado en los departamentos de General Güemes y Almirante Brown, según información extraída de CONES) con especies muy nobles que hacen viable la actividad. Las maderas que se encuentran en el Chaco son: algarrobo y guayaibí, principalmente utilizado para la confección de muebles, quebracho colorado, recurso para la industria del tanino, y el quebracho blanco, que se utiliza mayormente para producir carbón. En este sentido, ya nos encontramos con una característica que podría establecerse como problemática para la industria en el Chaco. Según Maslatón (2005), en toda la Argentina predomina la extracción de maderas implantadas (principalmente pino, y en menor medida Eucalipto y Salicáceas). Se estima que tres cuartas partes de la forestación en el País se realiza con especies implantadas. Sin embargo, de los 1007 planes autorizados en la provincia del Chaco en el año 2013, que totalizan 85.697 hectáreas, sólo 4 han correspondido a “Extracción de Bosque Implantado”, que implican unas 110 hectáreas (Cattáneo, Ortiz, y Lescano, 2014).

Si bien no consideramos a este eslabón de la cadena como un eje de investigación, es de vital importancia analizar lo que antecede a la producción de muebles, ya que aquí pueden detectarse algunos problemas que se conviertan en cuellos de botella para las mueblerías, y para la sociedad en su conjunto.

La frontera agrícola, en este sentido, es una de las principales causas de desmonte en nuestra provincia. Si bien cada vez es mayor el uso del sistema silvo-pastoril⁴, la frontera agrícola-ganadera se expande sustancialmente en esta zona, debido a la alta productividad que presenta la agricultura en la zona pampeana, lo que hizo migrar la actividad ganadera. Esta situación trae aparejado el desmonte del bosque nativo, y con él, la posibilidad de conseguir materia prima para diversas actividades.

TABLA 2 - PRODUCCIÓN FORESTAL PRIMARIA POR CATEGORÍAS - 2013

Producto	Toneladas	Valoración Comercial	Valor por Toneladas
Rollo	198.581	\$ 126.134.384,00	\$ 635,18
Rollizo	178.181	\$ 97.999.396,00	\$ 550,00
Leña	689.839	\$ 245.733.271,00	\$ 356,22
Poste	11.634	\$ 21.633.416,00	\$ 1859,50
Total	1.078.235	\$ 491.500.467,00	

Fuente: Elaboración propia en base a Cattáneo, Ortiz, y Lescano (2014: 21)

Los troncos extraídos se clasifican en rollo (para la transformación en madera dimensionadas), rollizos (utilizados en la industria del tanino), leña (se transforma luego en carbón o se comercializa directamente como leña) y postes. En la Tabla 2 - Producción Forestal Primaria por categorías - 2013, podemos comenzar a dimensionar la participación de cada una de las actividades en cantidades como en monto dinerario, que vinculadas a sus posteriores usos, implican una mayor o menor valoración en el mercado.

Al entrevistar a los actores del sector, específicamente desde el IIFA, nos mencionaron su preocupación sobre el abastecimiento de la materia prima para la industria en dos sentidos: por un lado, la escasez como consecuencia de la falta de control de la tasa de extracción, y por el otro, la imposibilidad de realizar una proyección certera sobre la disponibilidad de madera, debido a que las extracciones de la materia prima se realizan a distancias cada vez mayores⁵.

La extracción de madera de la provincia, es controlada por la dirección de Bosques. La misma, a través de la aplicación de la Ley de Bosques aprueba a los productores diferentes planes, es decir, les otorga permisos para cortar la madera, y esta se comercializa acompañada de una guía que sirve de control. La guía es un documento en el que se establece el tipo de plan aprobado al productor, las toneladas de madera, y el destino de las mismas. En el caso de que se transporte madera sin guía o con la misma en infracción, se procede a cobrar una multa o a secuestrar la mercadería. Asimismo, las carpinterías deben estar inscriptas para obtener una guía que permita la comercialización de los muebles producidos, y para ello la madera que reciben en sus establecimientos debe ser legal.

⁴ Consistente en ralea el monte nativo para que algunas especies forrajeras puedan crecer bajo los árboles y así poder alimentar a los animales en zonas caracterizadas por las altas temperaturas y las escasas precipitaciones

⁵ Nos comentaban respecto a la extracción: “hay volúmenes en la estadística que provienen del desmonte, pero están justificados como aprovechamiento, lo que genera una alteración en los números como para hacer una proyección. Se sabe que se consumen en promedio más de 80 mil toneladas de algarrobo al año, pero cuesta definir exactamente, administrativamente se puede decir viene de tal lado pero por ahí eso no es tan cierto”.

Son varias las circunstancias negativas mencionadas por los actores; la materia prima se encarece debido al transporte, y a la competencia que existe una vez que la madera llega a Machagai, ya que, en pos de conseguir la mejor materia prima se da una feroz puja entre los demandantes de la misma ocasionando que su precio aumente.

Uno de los Carpinteros de Machagai compartió su visión del funcionamiento del sector, haciendo referencia a los Productores forestales, los obrajeros, la dirección de bosques, los transportistas como los actores que intervienen en el sector primario forestal. Se refirió además al origen de la madera que actualmente está abasteciendo al sector mueblero, dando cuenta de la gran distancia a la que se encuentra: *“está el sector forestal, ósea los montes, los bosques, los explota una persona, ósea al que le decimos obrajero o productor forestal, que es aquel que se encarga de hacer el corte de los rollos, ahora estamos usando madera que está a 500/600 km de acá, de la zona del impenetrable Nueva Pompeya y toda esa zona, de ahí vienen, por supuesto tienen que cortar la madera, ir a bosques de Castelli sacar la guía, cargar, y tienen tres días para llegar hasta acá, y la madera no viene vendida, vienen a vender, viene el camión con acoplado cargado con 32 toneladas de rollo, se instala en Quitilipi, en Machagai o en Plaza, van a la estación de servicio se instalan, y ahí va la gente a comprar, entonces ahí va bosques y lo pesa; a veces el camión viene directo, y después de que bosques lo pesa, viene a descargar y ahí recién comienza la industrialización. Hay competencia de precios, la madera se rige más que nada por la calidad, ósea que los palos más lindos, los palos más sanos, son los que están más lejos en este momento, porque son los palos más viejos, palos más grandes de los que se puede sacar la tabla más ancha para hacer las mesas y eso, en este momento esos palos están 2 mil pesos la tonelada (agosto 2015). Un camión viene cargado, un equipo generalmente, con 30 0 32 toneladas, pueden traer más pero eso es lo que les permite bosques. La pelea por la madera existió siempre, por la madera más linda, existió siempre, y... el que más paga es el que se la queda, en mi caso yo siempre compro la madera grande la madera linda.”*

Y por último una circunstancia que puede traducirse en un cuello de botella para la industria, es el conflicto actual entre los pueblos originarios y los criollos de la zona de El Impenetrable, actualmente el principal lugar de extracción del algarrobo, pero de forma ilegal debido al conflicto. Esto afecta al carpintero que la compra, al momento de comercializar su producción, pues aquellos carpinteros que obtienen materia prima ilegal, tendrán que comercializar sus productos de igual manera.

Primera Transformación: Aserrado, Dimensionado y Producción de MDF, Tableros dimensionados y afines. Carbón y Leña

Si bien esta etapa en general se considera previa al eslabón de producción de muebles, en la provincia del Chaco hay una concepción muy marcada que relaciona directamente las carpinterías a los aserraderos. Es decir, en muchas carpinterías, el aserrado⁶ es una actividad tan importante como la producción de muebles propiamente dicha. Un importante referente de la industria mueblera del Chaco, oriundo de Presidencia Roque Sáenz Peña, mencionó durante una entrevista, que esta mirada se constituye como un limitante fundamental en el desarrollo de la industria. Considera que los carpinteros de Machagai

⁶ El aserrado consiste en tomar el rollo de madera y convertirlo en tablas y placas para su posterior trabajo.

tienen la idea de que ellos mismos deben encargarse del aserrado de la madera, para luego dimensionarla y producir los muebles. Sin embargo, comenta que esto es estrictamente un error, puesto que son dos actividades diferentes y por ende, corresponden a dos etapas distintas. Si algunos se perfeccionan en aserrar la madera, y otros a producir los muebles, la actividad sería mucho más eficiente, rentable, se reducirían considerablemente los costos y desperdicios. Además, cada rubro podría enfocarse en mejorar tecnológicamente la industria e innovar en procesos productivos.

Por otro lado, indica Maslatón (2005) que existen ventajas importantes en la especialización de ambas ramas de la industria por separado. Por ejemplo, la asociatividad a la hora de acceder a la maquinaria adecuada, genera en los aserraderos medianos una posibilidad de obtener la escala adecuada para incorporar dicha tecnología, mientras que los pequeños aserraderos en general trabajan con maquinaria mucho más precaria y por ende obtienen un producto de muy baja calidad, con altos niveles de desperdicio. Remarca este autor que la actividad no ha mostrado grandes avances en cuanto a la incorporación de tecnología y en gestión comercial. En Chaco, el sector responde en su mayor parte a un tipo de empresa de carácter personal o familiar, cuya producción en base al algarrobo se destina principalmente a abastecer el mercado interno (ya sea provincial o dentro del territorio nacional) a diferencia de Misiones, Corrientes o Entre Ríos, que tienen grandes empresas dedicadas a la exportación de madera. Aquí encontramos una valoración relativa a la eficiencia agregada, enfocada en la comparación técnica. No se considera la capacidad real de la industria chaqueña para tal transformación, considerando la actual estructura de funcionamiento como de la trayectoria incorporada en modo de *habitus*, por parte de las personas que la componen.

Respecto de la producción de carbón y leña, la situación es bastante similar. Según el CONES (Aguilar y Agostini, 2007), en el Chaco existían aproximadamente 2.700 hornos de carbón de leña, que empleaban en promedio unos 7.000 trabajadores. Considerando esta situación, advierten que si bien el promedio de trabajadores empleados por horno es de 2 a 3 personas, esto se debe a que existen varios establecimientos que concentran la actividad empleando una mayor cantidad de trabajadores (en todos los casos temporarios, para realizar tareas de cargado y quemado de hornos). Sin embargo, la mayoría de la producción (en términos brutos) proviene de pequeños productores que aprovechan el monte raleado (en general en carácter de ocupantes con permiso, en lotes de grandes propietarios), que desmontan para utilizar luego la tierra en ganadería o agricultura. La explotación forestal en estos casos, entonces, suele ser utilizada como una actividad de transición en un proceso de cambio de uso del suelo hacia actividades agropecuarias extensivas, aprovechando los recursos remanentes como leña o carbón para la venta, o para la producción de postes de alambrado, para auto-consumo.

Como característica común del sector de primera transformación, es precariedad en su funcionamiento. La cantidad de establecimientos marginales existentes imposibilitan la inserción de los trabajadores (o de la mayoría de ellos) en un sistema de protección que les garantice cierta estabilidad.

Al indagar respecto de las demás actividades, probablemente las de mayor agregación de valor del eslabón (confección de tableros re-construidos y pasta de celulosa, fundamentalmente), no hay indicios de la actividad se esté llevando a cabo en la provincia. Se han comenzado a desarrollar tableros finger pegados en frío, pero aún no contamos con información fiable sobre las características de esta producción. En tanto que el desarrollo de la actividad de pasta celulosa no es compatible con la producción local, puesto que toda la madera de la provincia es de bosques nativos, y estas especies tienen baja concentración de celulosa.

Segunda Transformación: carpintería y la producción de muebles

En la segunda transformación encontramos empresas de distintas estructuras organizacionales, que se dedican a diversos productos. Cada tipo de producto implica una estructura productiva diferente, por ello hemos realizado una primera separación entre muebles, pisos y aberturas. Se podría agregar también las carpinterías dedicadas a la producción de postes, tirantes y demás artefactos para el sector rural.

Esta etapa –y fundamentalmente el análisis de las carpinterías dedicadas a hacer muebles– es el foco de la investigación, y ha de ser así por los motivos que se especifican en la primera sección de este documento, que dan cuenta de los fundamentos que dieron origen a este proyecto. La producción de muebles es un eslabón fundamental según lo han determinado desde los organismos gubernamentales, y por esto, es receptor de una cantidad importante de políticas de ayuda y fomento.

Este eslabón es, quizás, el más rentable desde la visión económica, y mayormente explotado a lo largo de las últimas décadas. Históricamente, la actividad forestal estuvo ligada a las obras de infraestructura ferroviaria, principalmente a través de la producción de durmientes para el tendido de vías y necesidades conexas. Luego, con el retroceso del transporte ferroviario, la actividad se volcó hacia la producción de muebles, aberturas y similares. En la localidad de Machagai particularmente, es el eje de un gran dinamismo social y económico, promovido por la generación de empleo de baja calificación y la posibilidad de establecer toda una estructura comercial y logística a su alrededor. Un referente lo graficaba diciendo que en la crisis Argentina del 2001, Machagai no conoció el desempleo, ni los desmanes en los comercios, debido a la cantidad de empleo que generaba la industria.

Una cuestión que no fue considerada en los trabajos analizados es el surgimiento del sector y el condicionamiento que eso representa en su situación actual. Recordaba un actor: “la época del 75, el 80 que fue el boom del algarrobo, era como el oro del momento, todo el mundo quería muebles de algarrobo porque se dieron cuenta que era una madera muy noble, muy estable. La podías trabajar en verde, no hacía falta el secado. Entonces eso fue lo que motorizó todo de esa gente que vino al parque, y mucha gente que vino de los grandes centros urbanos y le decía al carpintero que estaba sabes que... no trabajes para tu patrón... yo te doy una maquinita y empieza a fabricar así”. Esta dependencia de la demanda, en tanto comunicadora de necesidades, aún es muy patente.

Según datos de CEDETEMA, sólo en el Parque Industrial de Machagai existen alrededor de 78 carpinterías, todas producen con madera nativa verde, fundamentalmente Algarrobo, por

la posibilidad de evitar costos de secado para los pequeños productores, que tampoco disponen el acceso a ese tipo de tecnología⁷. El CONES la describe como una industria muy atomizada, siendo uno de sus principales problemas el estrangulamiento financiero que sufren los pequeños y medianos productores. Resulta prácticamente imposible para los productores comprar madera que requiera procesos de secado simplemente porque este proceso lleva varios días, implicando un costo de mantenimiento de stock inviable para la mayoría de los productores. Es por esto que los carpinteros trabajan en general con algarrobo, ya que no necesita secado y por ende, el carpintero compra la madera y en el mismo momento puede comenzar a trabajarla sin pasos previos. Nos mencionaba un productor de tamaño medio: "cuando sacaban los rollos de algarrobo, dejaban los gajos tirados, y eso tiene mucha potencialidad. Hay que aprender a utilizar al máximo la materia prima, si uno ve algunos algarrobos que sacan, y los desperdicios que tienen, es más rentable el árbol en el monte que hacerlo mueble".

La posibilidad de estar dentro del parque industrial promovió, según el CEDETEMA, la generación de infraestructura de las carpinterías. De las 78 unidades productivas relevadas en 2008, 56 cuentan con infraestructura de material, cerrado y con techo de chapa o metal. Sin embargo, hay al menos 22 carpinterías que no cuentan con la infraestructura mínima requerida para realizar la actividad, y que no cumplirían las condiciones de seguridad en el trabajo, como piso estable para la maquinaria, techo, paredes.

Otro dato productivo emergente del relevamiento anterior, es que las carpinterías instaladas dentro del parque industrial tienen en promedio, 5,5 máquinas por unidad, marcando una baja mecanización en una industria que exige al menos 12 o 15 máquinas para completar un proceso productivo relativamente automatizado y con productos de calidad. Esto va de la mano con la precariedad que señalan diferentes actores a la hora de describir el sector. Este problema genera un cuadro complejo de pérdida de rentabilidad, puesto que la cantidad de horas dedicadas a un mueble es mayor a la media nacional. Pero también es lo que genera que el sector pueda emplear a una gran cantidad de operarios de bajos recursos. Aquí se renueva la discusión, quizás irresoluble en términos hegelianos, entre tecnología-trabajo vivo.

Un factor importante que deteriora la capacidad productiva de los empresarios es su falta de ingenio e imaginación, comenta uno de los actores entrevistados. Se refirió a los productores de Machagai como personas poco proclive al cambio y la innovación. Esto genera una gran brecha entre las exigencias cambiantes de la demanda de muebles, y los productores que siguen con los mismos modelos desde hace 2 o 3 décadas. Pero que sin embargo, les sigue proveyendo el ingreso diario a pesar de su precariedad. Otro actor sostiene que esta falta de innovación no se debe a la falta de capacidades o desinterés de los carpinteros, sino por la escasa rentabilidad que genera la innovación en la estructura del sector. Innovar en diseños y en procesos implica un costo de estudio, prueba, puesta a

⁷ En caso de poder acceder a los secaderos de la provincia, no les resultaría rentable, pues con el algarrobo no tienen costos de capital de trabajo (no pasa tiempo entre que se descarga la madera y que se produce), en tanto que si tuvieran que utilizar madera seca, si tendrían una necesidad de capital de trabajo alto (unos veinte días promedio demora el secado de las maderas blancas utilizada por la industria).

punto y aplicación. Sin embargo, el proceso no genera una renta diferencial para quién lo practica, pues se cree que el copiado de procesos y diseños es instantáneo. Como nos mencionaba uno de los entrevistados, *"nadie tiene incentivos para hacer un nuevo diseño, porque eso cuesta plata, y cuando termina de desarrollarlo, al otro día todo el pueblo está fabricando el mismo mueble"*. Aquí podemos disentir, porque esta situación se presenta con los muebles macizos solamente, pues los muebles que requieren de otra tecnología, no son fácilmente "copiables" por el resto de las carpinterías, y de aquí proviene la diferenciación. Tampoco este tipo de muebles es consumido por el mercado de Machagai y sus intermediarios, requiere de una logística propia de colocación en grandes mercados urbanos.

Otro de los problemas emergentes es el alto nivel de informalidad laboral que caracteriza al sector. Según la encuesta de CEDETEMA en el parque Industrial Machagai, solo el 13% de los empleados está registrado, lo cual habla de una situación de precariedad y vulnerabilidad del 87% de los empleados, en una industria que tiene altos riesgos de accidente laboral, por la actividad y por el retraso tecnológico general. Fuentes consultadas nos informan que un mecanismo de salvoconducto es el arreglo que realizan los empresarios con las Aseguradoras de Riesgos de Trabajo, a las que aportan sólo por aquellos empleados que tienen registrados, y luego los reemplazan por los empleados no registrados en caso de ocurrir un siniestro. De esta forma, la cobertura frente a riesgos está relativamente controlada. Sin embargo, otros beneficios, como los aportes a la seguridad social, aportes jubilatorios y obra social, para el empleado y su familia, no están asegurados.

Respecto al destino de los productos de mueblerías en el Parque Industrial, el relevamiento del 2008 arrojó que de las 78 empresas visitadas, ninguna tiene como mercado de destino el exterior. La mayoría vendía en el mercado local (provincia del Chaco) y dentro de Argentina, predominando Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Otra notoria característica es la existencia de intermediarios. Varios actores marcaron como problemática la situación, debido a que los acopiadores e intermediarios atrofian la capacidad financiera del sector, comprando los muebles a precios muy bajos, aprovechando la incapacidad financiera de los productores, y con tan sólo un pequeño agregado de valor (terminación, pulido, lacado), ubican los productos en los mercados más rentables, quedándose con todo el plusvalor de las empresas, que son quienes más trabajo aportan al producto. Lo graficaba un representante del sector de las carpinterías diciendo: *"Acá (...) la silla acá vale 300 pesos, en Buenos Aires 1200, 1300, ese es el margen que nos afecta"*. Pero también reconocen que el cuello se presenta los viernes y sábados, cuando los carpinteros más pequeños deben pagar a sus empleados, y no cuentan con el dinero, por lo que venden lo que tienen al precio que les ofrecen.

Nos comentaban los actores: *"como esto se creó mediante la desocupación mucha gente que era peón paso a patrón...y cuesta"*, entendemos que lo que cuesta para ellos es ser patronos, idea que probablemente diste de un empresario schumpeteriano, capaz de innovaciones sistemáticas. Pues, como veíamos al inicio, el proceso en este tipo de cadenas productivas orientadas al consumidor, está mediatizada por esta figura demonizada del intermediario, quien transfiere las necesidades de consumo, y el "empresario" depende de esta

información. Nos decían algunos funcionarios del municipio y técnicos relacionados al sector que *“van a quiebra todos los Sábado y empiezan de cero todos los Lunes”*, esto nos presenta una situación de alarma, todos los actores reconocen que este es un problema característico de la industria, pero parecen indicar que la responsabilidad recae en la voluntad de los carpinteros pequeños, cuando a las claras hay una condición estructural de funcionamiento que los posiciona en esa situación. Si no pueden pagar a sus empleados de otra manera, lo van a hacer vendiendo el producto a un precio bajo. En general las observaciones sobre esta situación como negativa proviene de productores que se ven afectados por este comportamiento, pero que tienen acceso a otro tipo de comercialización, ya sea mediante sus propios show rooms, viajantes, o incluso vía su incorporación a VetaNoble. También mencionaron que el sistema financiero sale ganando de esta situación, pues ante la tenencia de un cheque con un vencimiento distante en el tiempo, los carpinteros acuden a los descuentos de prestamistas improvisados, que realizan una transacción nominal por \$2000 a 1500, nos comentaban.

Tampoco se menciona la infraestructura que acompaña a la producción. Hasta el momento se trabajó desde la política pública provincial y nacional el equipamiento y la formación dentro de las carpinterías, pero no se enfatizó en la necesidad de infraestructura mínima para la producción, como puede ser el acceso a la unidad productiva, y la consecuente salida de productos. Comentaba un productor: *“la mayoría de los chiquitos están ahí en el parque tienen problemas de acceso, ya sea ripio o enripiado”*, agregaba otro: *“Llueven dos días y no se puede trabajar, porque no pueden pasar los camiones con madera”*. Sin mencionar el problema que genera la humedad en las instalaciones eléctricas precarias.

Consumo

El consumo es un punto poco explorado dentro del sector. Detectamos tres tipos de consumidores de los productos resultantes de la segunda transformación, el Estado, vía VetaNoble, el Instituto de Vivienda de la Provincia, mediante lo que fue el programa de incorporación de aberturas, los intermediarios, que permiten la venta de muebles macizos en los grandes centros urbanos, y por último, los consumidores finales, o incluso otros acopiadores más pequeños. Este eslabón aún no ha sido explorado, y probablemente quede fuera de nuestra investigación. Sin embargo, sería relevante poder indagar más sobre este tema, debido a la dependencia que existe de la demanda, por parte de los carpinteros más pequeños, así como conocer el modo en que operan los acopiadores, para pensar políticas públicas.

La forma de venta de los productos según el relato de los mismos carpinteros se da al menos por dos vías. Una forma es la venta directa al público, que explicaría el aumento de show rooms a vera de la ruta 16. Por otro lado la venta, especialmente dentro del parque industrial I y II de Machagai, se da por vía de los intermediarios o acopiadores. Son las personas que ingresan al parque, negocian con las carpinterías más chicas, y compran muebles con problemas de terminación a bajo precio. Estos productos se trasladan a los galpones que se encuentran a la vera de la ruta, son lijados y terminados con laca o algún barniz, y se venden por un precio muy superior al original, en mercados nacionales, principalmente Buenos Aires. Por otro lado, se implementaron dos programas desde el

Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo de la Provincia del Chaco, que se constituyen también como demandantes de los productos de la foresto industria. Por un lado un programa que en conjunto con el IPDUV, para la incorporación de aberturas locales en las viviendas construidas por el instituto, implementado en el año 2008/2009.

Por el otro VetaNoble, que en una primera instancia compraba muebles a los carpinteros que cumplían con ciertos requisitos de calidad y diseño, para lograr un acceso directo a mercados nacionales, y aumentar la rentabilidad de las empresas. Según información brindada por un responsable del manejo técnico de Veta Noble, la práctica actual consiste en comprarles el servicio de carpintería a los carpinteros, para no saturarlos financieramente. De esta forma, actualmente Veta Noble entrega a los carpinteros tableros finger, los planos del mueble, el diagrama de cortes, y en algunos casos, incluso financió el acceso a maquinaria específica para trabajar ese tipo de tableros. De esta forma, el carpintero no tiene que comprarle a Veta Noble la placa, sino que la paga con el producto terminado, y así se evitan costos financieros que el programa había detectado como muy perjudiciales para los productores, nos comentaban referentes del programa, que muchos carpinteros trabajaban muy poco con Veta Noble por este motivo, porque no podían tener acceso a los tableros.

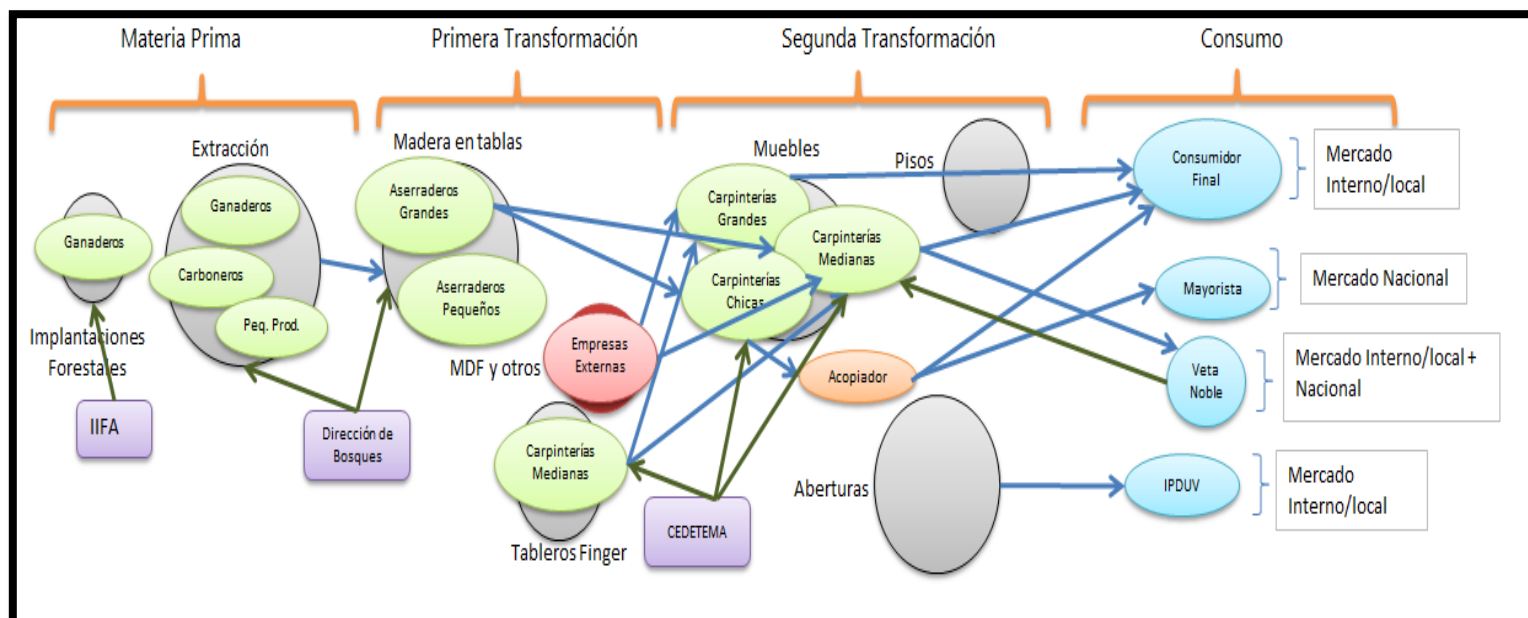
3 – Las instituciones y sus actores

En este apartado analizaremos las instituciones que conforman el entramado del sector forestal, con especial foco a los que operan u operaron efectivamente en la localidad de Machagai.

En resumen, si observamos el **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, veremos la composición sistematizada del sector, y algunas de sus relaciones. Pensamos en los actores detectados, y las relaciones visualizadas, para dar cuenta de quiénes son las instituciones que afectan y cómo lo hacen.

Como vemos las instituciones que tienen una presencia reconocida por diferentes actores son el IIFA y la Dirección de Bosques, del Ministerio de Producción. Veta Noble y sus responsables, del Ministerio de Industria. Y uno de los grandes reclamados, por su escaso accionar actual fue el CEDETEMA. Las personas entrevistadas establecieron ante la pregunta de cómo funcionaba la industria, las relaciones que vemos en el cuadro. Las líneas azules, son las que dan cuenta de una relación de “negocios”, en tanto que las verdes tienen que ver con relaciones de asistencia para la producción, en sus diferentes formas. Los círculos vacíos, como el de empresas dedicadas a la producción de aberturas, o pisos, son aquellos de los que no conseguimos información, y/o no han sido nombrados en las entrevistas, pero estaban en los documentos relevados. El municipio de Machagai, es la institución jurídica que da soporte a la industria, pero no fue particularmente mencionado por los actores.

GRÁFICO 2- INDUSTRIA FORESTAL DE LA PROVINCIA DEL CHACO



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas y documentación

Municipio de la ciudad de Machagai

Machagai es una ciudad de Primera Categoría habitada por 29.215 personas, ubicada a la vera de la ruta nacional 16, en el departamento 25 de Mayo. El Art. 182 la Constitución Provincial establece la autonomía municipal, otorgando la facultad emitir la Carta Orgánica a

cada municipio (Art. 185)⁸. Continuando con lo planteado por Castillo (2013), el municipio se estructura con secretarías de Gobierno, Producción, Desarrollo, Economía, y Obras. De las cuales las que reconocen los actores como operativas para el sector sería la de Producción, especialmente la Oficina de Empleo.

En la entrevista al actual intendente, refirió a fortalezas y debilidades del sector. Entre los elementos favorables mencionó la calidad de los recursos humanos, y expuso la fuga de carpinteros hacia otras zonas donde recibirían una mejor remuneración. También consideró que la ciudad ya se encuentra posicionada como la Capital del Mueble, y otorgó importancia a la organización de la Feria Provincial de la Madera. Sin embargo, la feria sería organizada por empleados municipales, lo que ha presentado algunos reclamos por parte de las asociaciones. Relaciona al programa “Manos a la obra”⁹ como la oportunidad que dio origen a la atomización de las carpinterías mediante el acceso a bienes de la producción mueblera.

Entre los elementos desfavorables menciona la dificultad para acceder a la materia prima, disminuida temporalmente por las lluvias, como también la obsolescencia del capital con que trabajarían las carpinterías, lo que explicaría los accidentes de trabajo. También pone énfasis en la estacionalidad de los ingresos por ventas del sector, por lo que considera de vital importancia la suma de un sector productivo complementario al maderero. En ese sentido menciona sus esfuerzos por la adquisición de una briquetadora para que, bajo una organización industrial por aportes, los carpinteros puedan asociarse entre ellos y con ladrilleros para la producción y superar la estacionalidad. Sin embargo, no parece ser un proyecto planificado, sino más bien una gestión política, que luego “verán” como la implementan.

También dedicó un tiempo hacia los problemas de convivencia surgidos por la permanencia de algunos carpinteros en el ejido urbano. Comentó respecto de los locales de venta que se instalaron a la vera de la ruta, en violación de la regulación, dice que “*ya no había forma de retrotraer a la situación inicial*”, lo cual podría considerarse importante en el sentido de como se observa el actor respecto de sus capacidades, ya que en varias oportunidades (y en varios actores) se menciona la falta de recursos (humanos, económicos, organizativos) como causa de la inacción.

Desde diferentes actores no se reconoce un trabajo activo por parte del Municipio, sobre todo en lo referido a infraestructura para el sector. La Oficina de Empleo es mencionada como predispuesta pero con herramientas que no aplican para el sector.

Escuela de Educación Técnica (EET) N° 28 "Victorino Gutiérrez"

La EET N° 28 se relaciona con el sector forestal al brindar formación en una Tecnicatura en Producción de Maderas y Muebles, implementada por primera vez en 1989. Cuenta con

⁸ “La Municipalidad de Machagai se rige por la Ley Orgánica Municipal N° 4233/95 en lo técnico administrativo y funcional a los efectos de su gestión y con facultad y alcance a dictar y aplicar su propios: Códigos o reglamentos de construcciones particulares, normas reguladoras del uso, la división y distribución del suelo. Ordenamiento urbano y Planes rectores urbanísticos y zonificación. Disposiciones generales relativas a la Salubridad, bromatología, higiene alimentaria y saneamiento ambiental. Códigos o reglamentos de tránsito. Códigos o reglamentos Tributarios. Código o reglamento de Faltas Municipales” (Castillo, 2013, pág. 4)

⁹ <http://www.desarrollosocial.gob.ar/tramitemanosalaobra> (último ingreso: 12-12-2015)

formación profesional para adultos, escuelas secundaria y superior, además de la especialización antes mencionada, cuenta con especializaciones en Técnico Electromecánico, Técnico en Equipos e Instalaciones Electromecánicas. Genera otros tipos de cursos destinados a oficios. Cuenta con un taller para la producción de muebles, de alta tecnología según su actual director. En promedio egresan unos 10 técnicos en la producción de muebles y maderas.

Al indagar sobre el funcionamiento de la EET N° 28 a diferentes actores nos comentaron que era muy escasa, parecería no haber acercamiento ni de la escuela hacia el sector productivo, ni de este hacia la escuela. Algunos actores mencionaron la falta de un centro de formación profesional, a pesar de la existencia de esta institución y la especialización. Uno de los actores menciona: *“si bien está la Escuela Técnica, y tienen maquinaria de última tecnología, los chicos que salen de ahí, salen sin saber nada sobre el sector maderero”*.

Sin embargo, desde el sector educativo remarcan que los integrantes del CEDETEMA en sus inicios eran egresados de la escuela técnica. *“Ese orgullo tenemos nosotros, nuestros egresados fueron a trabajar ahí y a capacitarse. Después por cuestiones laborales cada uno se fue despegando y fue haciendo su propio camino”*.

Otros actores hicieron alusión al rol central que podría tener la escuela técnica en colaborar en la formación de carpinteros para el oficio, en coordinación con la Oficina de Empleo. Las líneas que tiene la Oficina son de capacitación dentro de las empresas, pero las carpinterías de Machagai, en su mayoría son pequeñas, y no cuentan con el espacio ni el conocimiento suficiente para capacitar a los jóvenes dentro de la misma. Entonces proponían que en la escuela, con su equipamiento, se capaciten a los jóvenes, en colaboración con las empresas, y luego las mismas puedan incorporar a algunos de esos nuevos trabajadores.

CEDETEMA

El CEDETEMA es una fundación sin fines de lucro dirigida por empresarios del sector y funcionarios del Gobierno del Chaco, creada en 2003 mediante la colaboración del Gobierno de la provincia del Chaco, la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), y la Red de Instituciones de Desarrollo Tecnológico de la Industria Maderera (RITIM). Su objetivo original era *“que la industria maderera en el Gran Chaco se desarrolle y realice un aporte significativo al aprovechamiento sustentable de los recursos forestales”*. Para el año 2006-2008, había establecido como objetivo el *“contribuir con capacitaciones, asistencias técnicas y servicios, a la competitividad de la industria maderera de la región”*, donde se comienza a visualizar una operacionalización y una vía elegida para el aprovechamiento sustentable del recurso maderero.

En su historia han realizado capacitaciones y asistencias técnicas (diseño, gestión, seguridad, técnicas de secado y afilado), desarrollo de tableros alistonados y muebles con tableros de listones y enchapado, servicio de secado de maderas como así también de distribución de planta, desarrollo de productos, cálculo y mejora de productividad, mejoras en seguridad e higiene y dimensionado de maderas. Los principales destinatarios de sus acciones fueron los propietarios y operarios de las pequeñas y medianas empresas maderera, especialmente los

carpinteros, que deben ser capacitados específicamente en el área de fabricación de muebles, desarrollo de productos, técnicas de producción y organización de empresas. También se proponían considerar la formación y capacitación de los instructores y docentes de las escuelas técnicas y será uno de sus ejes principales la capacitación para el aprovechamiento y mejor usos del recurso forestal.

Luego de la salida de la GTZ en el financiamiento de las actividades, la fundación tuvo diversos problemas en cuanto a fondeo de actividades y mantenimiento de las máquinas, como también de diversas complicaciones a la hora de autogenerárselos. En el año 2008, buscando reactivar la fundación, tuvieron lugar las reuniones iniciales para la participación de CEDETEMA en el incipiente programa del nuevo gobierno, VetaNoble, que buscaba transformar el modo de producción, el producto y la circulación de los muebles de madera provinciales. Se planificó en forma conjunta las actividades de capacitación que se desarrollarían en el centro para los carpinteros que se incorporaran, como requisito de participación. Además se estimaba la participación de la fundación desde el aserrado de la madera y la utilización del secadero instalado para incorporar el secado de la madera.

La relación entre con el gobierno se resquebraja a partir del 2012, por cuestiones administrativas-políticas. Al respecto existen diferentes miradas, la proporcionada algunos referentes de VetaNoble, quienes sostienen que CEDETEMA fue un fracaso desde la perspectiva operacional, debido a conflictos políticos. Por otro lado, quienes están al frente de la fundación actualmente, sostienen que la cuestión fue administrativa, a través del fideicomiso conformado por ambos que administra Fiduciaria del Norte S.A., se bajaban los recursos económicos, y la fundación se encargaba de operar en nombre del fideicomiso, lo que generó el conflicto por la no diferenciación de estos recursos, es decir, se mezclaron los usos de esos fondos. Estas serían miradas de actores, aún no logramos acceder a la información de cómo operó materialmente el fideicomiso, desde la visión de los que lo ejecutaban, esto es los administrativos.

En mayo de este año asumieron nuevas autoridades. En el área técnica, cuentan con la colaboración externa de un consultor, quien tiene una carpintería, fue parte del equipo técnico formado por la GTZ y quien se transformó en un referente del sector. Además, un carpintero de planta, quien es el que asiste cotidianamente a la fundación, la mantiene abierta, y se encarga de los servicios de afilado. Mencionaban los consultados, *“el único aporte que tenemos es el de Dirección de Bosques y Ministerio de Producción, con los que se pagan los sueldos del personal de planta”*, que es esta persona mencionado, y además de pagar por proyecto, cada vez que surge alguno.

Todos los actores que consultamos reconocían la existencia del CEDETEMA. En palabra de referentes de las asociaciones sostienen que esta institución *“está hecha para que vos investigues (...) sobre la madera que podemos trabajar, que otra alternativa, ir haciendo por ejemplo algún mueble, algún prototipo alguna cosa que vos puedas tener”*. Han resaltado el período donde estuvo un ingeniero como coordinador durante el año 2013, *“luego que se fue él y no lo pudieron contratar, no sé lo que pasó de ahí se fue decayendo esto. Por ejemplo él consiguió para hacer los trabajos realizados al INTA, los prototipos para “Gran Chaco” de Formosa. Él nos trajo*

todo.” Sin embargo en este último año sólo han recibido consultas técnicas específicas, ninguna demanda más compleja.

Nos mencionaban desde la escuela técnica: *“CEDETEMA era una herramienta importantísima pero fue manejada por gente a la que no le importaba el sector sino que les importaba otra cosa digamos. Entonces perdió el rumbo y cuando esa gente que manejaba CEDETEMA se dio cuenta de que no era una máquina de hacer plata entonces la dejaron y hoy en día está todo legalmente funcionando pero no tiene empleados (...). Es un centro tecnológico digamos, una de las cosas que más hacen falta acá”*

Se reconoce también el involucramiento, desde diferentes espacios del CEDETEMA en el funcionamiento de VetaNoble, por ejemplo, en la reparación de los muebles que se rompían en la comercializadora.

La institución es percibida como potencial formadora de recursos humanos para las carpinterías, sin embargo, asumen que menos de un 30% de las personas que integran la industria en este momento han pasado por la institución en alguno de los cursos. Otros proponen que la formación particularmente se dé desde un nivel inicial, con una duración similar a la de carpintero de primera categoría, para luego ir especializándose o profundizando en el oficio. También escuchamos sobre la necesidad de transformar la razón social, en pos de ampliar las actividades que se realizan, en palabras de uno técnico de la institución haciendo referencia a la recomendación de una consultora *“que sea una asociación, donde más que bien que sean socios privados digamos y que presenten al Ministerio de Educación, al Ministerio de Trabajo de la Nación, proyectos con una plataforma de cursos”*, entre otras actividades.

Algunos la perciben como *“una fundación cerrada, con gente de Plaza, Quitilipi, Castelli, Fontana y el gobierno sería el actual, ellos siempre van cambiando (...) A veces se toma decisiones que nada que ver”*. Sin embargo reconocen a uno de los técnicos formados por la GTZ y actual propietario de una empresa, como “el” referente en cuestiones técnicas. Otro referente, del sector educativo, sostiene respecto a la fundación, que *“en un principio eran una especie de INTA de aquella época donde estaban los gurúes, todo lo que sabían todo pero nadie se enteraba que era lo que hacían, con el tiempo fue un lugar muy cerrado”*.

La situación actual de la institución es que hay deudas, empleados que no están cobrando. Se percibe un abandono por parte del Estado. El Subsecretario de Recursos Naturales mencionó que su idea *“es que Cedetema funcione para brindar los servicios baratos al productor, y a su vez, hacer negocios”*.

Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (IIFA)

El instituto de Investigaciones fue creado con la finalidad de fomentar el aprovechamiento económico de los recursos proporcionados por el bosque y la actividad agropecuaria de la provincia, el país y el exterior. Realizando investigaciones busca mejorar las técnicas existentes o encontrar otras nuevas en el procesamiento de materias primas de origen agropecuaria y forestal. Funciona como ente descentralizado del Ministerio de Agricultura y Ganadería, para actuar pública y privadamente con las facultades atribuciones y funciones

determinadas por la ley N° 2915, asentado localmente en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña.

La institución se creó entre los años 1983 y 1984. Antes lo presidió un instituto de Ecología dependiente de Agricultura. Nace con el objeto de promocionar la forestación como actividad principal, organizada de manera semejante al ex-IFONA (Instituto Forestal Nacional), que fue absorbido en sus funciones por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

El IIFA en sus inicios administraba un fondo propio denominado "Plan de Expansión Forestal", financiado por etapas desde el gobierno provincial. Luego, con la Ley N° 25.080, Ley de inversiones para bosques cultivados, se institucionaliza la promoción para las inversiones que se efectúen en nuevos emprendimientos forestales y las ampliaciones de los bosques existentes. El financiamiento que reciben los productores por medio de la misma es no reintegrable, salvo el caso de que no se cumplan los requisitos, por ejemplo si no se respeta el turno de corte, es decir la cosecha forestal, si las autoridades competentes detectan este incumplimiento, harían al productor tener que devolver el financiamiento recibido más intereses.

La ley permite a la institución otorgar una especie de anticipo a través de la entrega de los platines, que serán cobrados al final del proceso, cuando el productor accede efectivamente a los fondos de la ley 25080. También un desembolso al inicio de la plantación para que en ese plazo de 24 meses tenga entre un 20 y un 50% del total que se va a cobrar de la ley de manera de motivar a los productores a la forestación.

Además de la intermediación de la Ley, la institución se financia con aportes provenientes de un porcentaje de las guías forestales, que se integran al fondo del IIFA para promoción de la forestación y el manejo de bosques nativos. Por otro lado, los técnicos del IIFA prestan servicios de consultoría a los productores, además de promover la forestación. Tienen varios convenios firmados con el INTA, entre ellos, la investigación y apoyo técnico y económico para llevar a cabo proyectos en conjunto. Incluso el vivero experimental del IIFA se encuentra en un terreno del INTA.

En tanto algunos funcionarios vinculados con el IIFA, sostienen que *“otras actividades que la verdad quedaron en desuso en cuestiones como la investigación, y me refiero a la investigación práctica, a la innovación, porque el IIFA tiene un sistema tradicional para hacer los platines, se extraen las semillas se les hace un proceso de secado y lavado y eso se pone en un plantín hasta que germine la especie y después ese plantín se lo vende o se lo entrega en razón de la Ley N° 25080, esto es un mecanismo tradicional que fue ampliamente superado hace mucho tiempo con el esquema de clonación”*.

Se menciona también que el tiempo de funcionamiento y reacción del IIFA no acompañaba las expectativas de las instituciones, *“siempre lo que ocurrió es que el IIFA iba en una dirección y a una velocidad y los viveros de bosques o la subsecretaría con otra impronta con otra autoridad iban a otra”*.

La dotación de personal idóneo también resulta problemática en la institución, pues *“tiene dos técnicos forestales trabajando allá en Sáenz Peña, uno (...) a cargo del vivero y el otro*

está a cargo de los trámites ahora, entonces vos decime como impulsas la foresto industria con dos técnicos”, nos comentaban los actores.

4 - Políticas públicas aplicadas al sector

Las políticas públicas serán entendidas en este apartado como:

“una serie de decisiones o de acciones, intencionalmente coherentes, tomadas por diferentes actores, públicos y a veces no públicos - cuyos recursos, nexos institucionales e intereses varían- a fin de resolver de manera puntual un problema políticamente definido como colectivo. Este conjunto de decisiones y acciones da lugar a actos formales, con un grado de obligatoriedad variable, tendientes a modificar la conducta de grupos sociales que, se supone, originaron el problema colectivo a resolver (grupos-objetivo), en el interés de grupos sociales que padecen los efectos negativos del problema en cuestión (beneficiarios finales)” (Subirats, Knoepfel, Larrue, y Varone, 2008).

Esta serie de decisiones y/o acciones podemos ordenarlas para el sector foresto-industrial en torno a los problemas estructurales del mismo, y cómo se fueron encadenando las acciones públicas al momento:

- El agotamiento de la materia prima básica (algarrobo): aquí se encuadran la Ley de Reforestación, explicada en el capítulo anterior, y el vínculo del IIFA con la escuela de jardinería, que conformarían probablemente una línea de acción en estos años venideros;
- La atomización de la industria, los problemas de terminación y diseño en los productos, y por lo tanto, competencia destructiva basada en precios bajos. La comercialización “en la puerta de la carpintería” que dio origen a una industria imposibilitada de acceder por sí misma a los grandes centros de consumo, donde lo muebles se cotizan a precios altos: para lo cual se crea el programa Veta Noble, orientado a mejorar el diseño, los procesos tecnológicos utilizados y la capacitación para la innovación en la fabricación, para favorecer la comercialización de muebles de alta calidad y competitividad en el mercado. Aquí también jugó un rol articulador el programa Norte Grande. Por otro lado aparece el programa de aberturas, que no atiende directamente a los carpinteros de Machagai, pero sí a la industria en general, al incorporar aberturas provinciales en la construcción de casas del Instituto de Vivienda de la Provincia;
- Por último, los problemas de informalidad y precarización laboral, para el cual se desarrollaron políticas de Convenios de Corresponsabilidad Gremial y los programas de empleo.

Norte Grande

Dentro de las políticas nacionales, se destaca la articulación propuesta en el Programa Norte Grande, consistente en el financiamiento para un coordinador y para extensionistas que pudieran armar y movilizar proyectos de inversión y desarrollo que canalizaran fondos desde diferentes instituciones hacia el sector. Con este proyecto se financió el secadero instalado en Quitilipi, y algunas obras más que no hemos logrado relevar.

VetaNoble

El programa Veta Noble particularmente, no se encuentra estructurado o implementado por un único instrumento, por ello tomamos como referencia la Tesis de Maestría realizada

por la Lic. Corina Alejandra Perduca, quien estudió esta política en particular, que es la más importante llevada adelante por el actual Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo (ex Ministerio de Economía, Producción y Empleo desde el 2007-2010, luego de Economía, Empleo y Trabajo desde el 2010 al 2012).

El objetivo de Veta Noble aún se menciona como el de “contribuir al desarrollo competitivo del sector a través de la integración de las cadenas de valor foresto industrial, fomentando la creación de empleo formal y respetando los criterios de desarrollo ambiental sustentable. Para lograrlo se propusieron diferentes líneas de acción: Capacitación, Comercialización, Diseño, Regularización del empleo y créditos a tasas subsidiadas” (Perduca, 2012: 64, 65). La meta del programa era alcanzar a 50 PyMES del sector para mejorar la calidad, el diseño y la introducción de nuevas maderas a la producción.

Considerando los problemas de diseño, terminación y procesos tecnológicos, así como las condiciones del lugar y la forma en que se estaban comercializando los muebles, la baja inversión en capacitación laboral, en gestión y en comercialización, la política industrial llevada adelante por el gobierno provincial se propuso mejorar la comercialización de los muebles chaqueños en los grandes centros urbanos del país, eliminando la intermediación, y brindando asistencia técnica en diseño, gestión, estudios de mercado, incorporación de tecnología y control de calidad de los muebles. Así nació Veta Noble (VN), una marca creada por el entonces Ministerio de Economía, Industria y Empleo del Chaco en el año 2012, destinado a comercializar muebles de primera calidad producidos en el territorio chaqueño. Actualmente, VN cuenta con locales de exposición y comercialización ubicados en Resistencia, Corrientes, Tucumán, Córdoba y Buenos Aires.

Lo que generó el programa es un espacio y circuito de comercialización, a partir de los locales de Veta Noble. Primero implementaron una capacitación en el diseño de muebles, con fondos del Centro Federal de Inversiones (CFI), posteriormente abrieron un local de comercialización directa sobre la Avenida Corrientes en Buenos Aires¹⁰, para que los carpinteros que hayan trabajado en su diseño pudieran vender directamente al consumidor, mejorando teóricamente la rentabilidad.

Actualmente el programa se estructura con tres componentes, un área comercial, una administrativa y otra de producción. La de comercialización es la que se encarga de administrar y gestionar los locales comerciales. La pata administrativa es la que lleva adelante la gestión de los cobros y pagos, correspondientes a Fiduciaria del Norte S.A. que es el lugar desde donde se administran los fondos públicos. Por último, la parte de producción está a cargo de uno de los ex-técnicos del CEDETEMA, que es quien administra los muebles, el diseño y la provisión de los planos a las carpinterías. Éste técnico además es propietario de una unidad productiva dedicada a la terminación de los muebles, que le brinda servicios a VN. Esta división tripartita en el programa surgió luego de que su anterior coordinador, quien centralizaba la decisión respecto de la comercialización y producción, renunciara a sus actividades. Este “gerente” era además dueño de una de las principales empresas que

¹⁰ Existe una avenida donde se aglutina la venta de muebles rústicos, como los hechos con el algarrobo, que es la Avenida Córdoba en esa localidad, y de la cual el local de Veta Noble, queda alejado.

proveía al programa, generando todo tipo de sospechas por parte de los demás carpinteros. Añadían referentes de las asociaciones: que *"la mala implementación, el mal control y como somos bien argentinos, hay gente que se aprovecharon"*, lo que consideran limita la potencialidad del programa. Continúan: *"Hicieron negocio, negocio para uno solo"*. Sin embargo, nada de estas percepciones han sido validadas con datos específicos.

Los relatos referentes al programa son variados, por ejemplo en la cantidad de empresas que participan del mismo, algunos sostienen que serían 15 carpinterías, otros 30, incluso dijeron que eran unas 65. Desde el programa sostienen que a septiembre de 2015 participaban 25 empresas, 23 de ellas radicadas en la ciudad de Machagai. Habría una diferenciación en cuanto a la actividad realizada, los muebles producidos, y demás, cuestión que abordaremos en la segunda etapa de la investigación.

Respecto al funcionamiento del programa notamos que la mayoría reconoce el objetivo del programa. En palabras de representantes de las asociaciones forestales, *"Vetanoble consiste en salir de un mueble rústico, un mueble nativo, a un mueble enchapado que también se fabrica del algarrobo pero con los descartes. Vetanoble es un programa que se creó con el sentido de cuidar la ecología y darle más rentabilidad al mueble y para darles más posibilidad a los carpinteros. (...) Vetanoble se crea para (...) favorecer a las carpinterías ya creadas, (...) para que tengan un crecimiento"*. Lo que da cuenta de la instalación social del programa, y el reconocimiento formal de sus objetivos. Incluso de cierto acuerdo con los mismos. Luego agregan que la ventaja de este tipo de producción estaría dado por: *"una silla así [señala una silla de algarrobo, de las que clasifican como rústicas] tiene alrededor de 9 a 11 pies de madera y una silla hecha con el sistema que (...) se implementa en Vetanoble que es a través del listonado, (...) de 2,80 a 3 pies y medio tiene. Hay una diferencia y esta silla así completa con asiento y todo llega a 300 pesos terminada y se venderá a 400, 450 acá... y la silla de Vetanoble sale sin el tapizado, sin el asiento por 480 pesos... con menos madera, a razón de la cantidad de madera que lleva haces 3 sillas"*.

Es reconocida también la influencia del programa en cuanto a la mejora de los productos, *"se incorporó nuevos diseños, más modernos que los tradicionales que se fabrican acá en Machagai por ejemplo. Nuevas tecnologías con el tablero alistonado, sobre todo, y en lo que más "hincapié" hacemos: la madera seca, que es la base para un buen mueble..."*. Esto da cuenta que se estima positivo el programa en diversos sentidos, al menos desde los referentes. Nuestra incógnita es si dentro del resto de las carpinterías, muchas de ellas no nucleadas en las asociaciones ni participantes activas del CEDETEMA, se sostiene lo mismo.

Asimismo, luego señalan que este tipo de producción con este material requiere de tecnología incorporada que no todos los carpinteros disponen, y ni siquiera podrían incorporar en lo inmediato. Por un lado aparece la cuestión de la resistencia al cambio, pasar de las máquinas con las que se iniciaron y que saben manejar a otras que no conocen, que no saben cómo funcionan, y que no están seguros de poder manipularlas, son algunas de las cuestiones que se evidencian. Además reconocen que el Estado probablemente no cuente con la capacidad de absorber la producción de la zona, decían: *"no puede venir hoy y sacarnos del macizo y decir vamos a laburar para VN porque nos fundimos, porque si todos*

tenemos que laburar para VetaNoble capaz que en un día saturamos lo que es VetaNoble y al otro día tenemos que seguir comiendo...".

Algunos referentes técnicos señalaban que *"el 95% no está preparado todavía para trabajar (...), no está en la cultura de ellos todavía trabajar con diseño o no están preparados con la maquinaria, es como un freno que a ellos no les permite entrar, es difícil que tengan la capacidad adquisitiva"*, refiriéndose a las carpinterías más pequeñas. Desde los carpinteros "marginales" por su parte señalaban: *"con el programa Vetanoble vos producís 10 productos con 1 empleado. (...) Nosotros para esos 10 productos con la máquina que tenemos necesitamos como mínimo 5 empleados, (...) y esa gente va quedar en la calle"*.

Una cuestión central en el programa es la percepción de negocios turbios que envuelven a la participación estatal. Nosotros no tenemos información suficiente para decir algo al respecto, pero si podemos dar cuenta que las personas a las cuales está destinado el programa tienen la idea de que VN les permite hacer negocio a unos pocos, aquellos que pueden, y que eso les permite incrementar su producción y riqueza. No se relaciona este crecimiento al mejoramiento técnico, ni al esfuerzo, ni a las capacidades individuales del carpintero, sino al acceso a recursos públicos. Desde una de las asociaciones proponen: *"lo que digo es que VN tiene que ser manejada por alguien aparte del sector maderero. ¿Por qué? Porque si no se arman. Si voy yo, me voy a comprar yo nomas, y yo nomás voy a hacer todo, y yo nomas voy a agarrar los trabajos, y así sucede. No, tiene que ser un contador, un contador, alguien que no sea maderero. Que no produzca, ese es el gran error de VN"*. Desde otro sector productor consideran que es importante *"que implementen un VN segundo diríamos, con el mueble nativo, lo que fabricamos nosotros, en la misma boca de expendio donde tiene la mueblería, porque tiene cinco, que haga un VN, y un VN de muebles macizos para darnos una mano y que logremos vender ahí junto a los otros"*.

Convenio de corresponsabilidad Gremial

La Ley N° 26.377 regula los Convenios de Corresponsabilidad Gremial promulgada de hecho en junio de 2008. Dicha Ley faculta a las asociaciones profesionales de trabajadores con personería gremial y de empresarios suficientemente representativas, dentro de su ámbito de actuación personal y territorial, a celebrar convenios para garantizar la seguridad social de los trabajadores.

Los Convenios de Corresponsabilidad Gremial (CCG), son acuerdos voluntarios entre entidades representativas de los trabajadores y de los empresarios del ámbito rural, con el fin de facilitar el acceso de los trabajadores a los diferentes subsistemas de la seguridad social, reemplazando el pago mensual de aportes y contribuciones por un pago diferido englobado en una tarifa sustitutiva a ser retenida por algún eslabón de la cadena productiva. Los acuerdos deben ser homologados por la Secretaría de Seguridad Social, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Acorde a lo estipulado en la Ley y su Decreto Reglamentario solamente se podrá celebrar CCG en aquellas actividades de índole rural y que por la estacionalidad de las relaciones laborales y la alta rotación de la mano de obra, dificulten la recaudación y control de

cumplimiento de las obligaciones que se generan en concepto de recursos de la seguridad social.

Convenio de Corresponsabilidad Gremial Forestal

En la provincia se celebró un primer convenio para los productores forestales del primer eslabón, es decir los que se encargan de la extracción de la madera del monte. Sancionado en agosto del año 2010, fueron parte del mismo las siguientes asociaciones/organizaciones gremiales: Asociación de Productores Forestales del Chaco, representada por el Ing. Javier Raúl Aguirre; Federación de Asociaciones de Productores e Industriales Forestales del Chaco, representada por el Señor Noé Kohn; Asociación de la Producción e Industria Forestal del Departamento San Fernando, representada por el Señor Jorge Báez; Asociación de Productores Forestales de Pampa del Indio, representada en este acto por el Señor Marcos Viter; Asociación de la Producción e Industria Forestal del Departamento Maipú, representada por el Señor Avelino Gaspar; Asociación de Productores Forestales de Avia Terai, representada por el Señor Marcelo B. Aguirre; Asociación de Producción e Industria Forestal de Juan José Castelli, representada por el Señor Hugo Horacio Groh; Asociación Empresaria Forestal del Oeste Chaqueño, representada en este acto por el Señor Pedro Orestes Paoletti; Asociación Civil de Productores e Industriales Forestales del Departamento San Lorenzo, representada por el Señor Hernán Wilfredo Caro; Asociación de Productores e Industriales Forestales de Presidencia de la Plaza, representada por el Señor José Pardo; y en representación de los trabajadores del sector, el Secretario General de la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, UATRE, Señor Gerónimo Venegas y el Tesorero de la misma, Señor Anatolio Viernes Muñoz

Para detectar los productores, el gobierno provincial con el Ministerio de Industria como brazo ejecutor movilizó la realización de este convenio, para lo que trabajó con todos los productores forestales de la provincia del Chaco, informados a AFIP, asumiendo además la obligación de comunicar fehacientemente a la Comisión de Seguimiento, las altas y bajas de dicha nómina a fin de actualizarla para el uso efectivo del convenio.

El funcionamiento del CCG implementa una tarifa sustitutiva (que sustituye los aportes patronales) que es abonada al momento de comercializar la producción. Para su cálculo se tuvo en cuenta un monto tal que permita a todos los productores de cada sector registrar el 100 % de sus operarios. Los montos de la tarifa sustitutiva son calculados tomando el número de jornales necesarios para producción de una tonelada del producto del que se trate, como rollos para industria, rollizos tánicos, leña campana, leña para carbón, leña verde mezcla, carbón a granel, embolsado de carbón y postes. Esta tarifa es abonada al momento en que cada productor solicite la guía de trazabilidad en la Dirección de Bosques para despachar la madera.

Asimismo, la Dirección Provincial de Bosques está obligada a notificar en forma bimestral a la Comisión de Seguimiento el detalle individual del otorgamiento de permisos de explotación forestal y la cantidad de toneladas transportadas según guías emitidas, discriminadas por producto y por productor identificando al mismo, mediante su correspondiente CUIT. También, notificará de manera formal y con la misma asiduidad, el

monto total del aporte realizado efectivamente por la Provincia o bien el monto que la misma ha recuperado.

Convenio de Corresponsabilidad Gremial de la Foresto-Industria

El presente convenio, que se venía trabajando desde el año 2012 aproximadamente, se trata de un convenio que busca regularizar las actividades denominadas de “segunda transformación” de la materia prima, y que equivalen a la construcción de muebles, pisos y aberturas. Actividades realizadas por empresas de diversas estructuras organizacionales, pero donde prevalece la informalidad laboral, los accidentes en el trabajo, y la estacionalidad de producción.

Para la realización de este convenio, se sancionó la Ley N° 26.940, que modifica a la primera, incluyendo ciertas actividades industriales.

Este convenio se efectivizó en agosto del año 2015, homologado a través de la resolución 42/15 de la Secretaría de Seguridad Social, celebrado entre la Unión de Sindicatos de la Industria de la Madera de la República Argentina y entidades representativas de la producción foresto industrial de la provincia del Chaco. Aún no se ha comenzado su aplicación.

Desde el municipio de Machagai sostienen que han trabajado en la vinculación con el Ministerio de Trabajo para que se lleve adelante este CCG, dicen: *“una de las ideas que salió del sector maderero fue el Convenio de corresponsabilidad Gremial, así como lo tiene el sector forestal, para el sector industrial. Eso se elevó digamos al Ministerio de Trabajo. Y se aprobó el año pasado”*. Por otro lado, desde los carpinteros ven positivo al CCG debido a que atiende el empleo informal del sector. En sus palabras: *“pedimos el convenio, porque mediante el convenio vos si vas a poder inscribir personal, como hizo el sector forestal. El que corta el algarrobo, tenía muchos empleados en negro, la mayoría igual que nosotros, mediante el convenio (...) la mayoría (...) tiene empleados en blanco”*. Sin embargo, mencionaban que ya se había firmado, pero no habría implementación por parte del gobierno provincial. Desde el gobierno provincial por su parte, nos comentaban que la demora estaba en la homologación, que se hizo en este mes de diciembre, antes del cambio de gobierno nacional.

Desde el sector forestal de productores reconocen que *“es una herramienta importantísima porque si no, no nos dan los costos para inscribir la gente formalmente”*. Pero señalan que la gente del Ministerio de Industria, Empleo y Trabajo, *“cuando bajaron a las asociaciones, ya tenían la propuesta armada”*, y que *“no nos pudimos poner de acuerdo con Sebastián en algunos puntos así. El tema del aforo, primero que en la metodología, porque a nosotros los carpinteros nos conviene que sea por peso de mueble, que se pague un aforo digamos. Por el peso del mueble como se hace con las guías digamos de la Dirección de Bosques, y ellos querían por unidad de producto, y por ahí vos haces los números y te da mucho más costoso pagar por unidad que por peso”*. Como veíamos anteriormente, calcular por peso disminuye el pago de aquellos carpinteros que trabajan con mayor tecnología, y utilizan menor cantidad de madera por mueble, en tanto que a aquellos que trabajan con madera maciza, les impactaría de manera más fuerte.

Programas de inserción laboral

Desde el Ministerio de Trabajo de la Nación, se desarrollan dos programas específicos, orientados a la inserción laboral de las personas desocupadas, que se aplican al sector en Machagai desde la Oficina del Empleo que depende funcionalmente del ministerio antes mencionado, pero mantiene una estrecha relación con el municipio.

El programa Entrenamiento para el Trabajo (EPT) que prevé la realización de prácticas al estilo de “pasantías rentadas” por participar en actividades laborales diurnas, con carga horaria reducida de 4 horas que preparen al aprendiz en las tareas que se realizan. Durante el tiempo que dure el entrenamiento, la persona se capacita en el oficio a realizar y recibe un pago por parte del Ministerio, así como cobertura social, colaborando de esta manera con el empleador en la incorporación de personal calificado.

Otro de los programas más importantes es el de Inserción Laboral (PIL), que propicia la incorporación efectiva como trabajador en blanco de cada empleado, recibiendo por parte del Ministerio el monto correspondiente a los aportes que realiza el empleador, de manera que éste puede descontar del total pagado por empleado, la suma aportada por el Ministerio.

Respecto a estos programas, solo encontramos mención en los carpinteros relacionados con el parque industrial, quien sostenía que el mismo no era muy funcional para ellos, porque tenían ciertas dudas de traer personas a las carpinterías, el peligro de que se lastime, y asumimos que la informalidad propia del sector, también complica su participación.

5 - Algunas palabras de cierre de esta etapa, las preguntas emergentes

Los puntos que guiarán la etapa siguiente irán en tono de pensar y buscar información que arroje luz sobre los puntos siguientes. Se observa una diferenciación importante entre las empresas dedicadas a producir muebles en Machagai. A diferencia de lo planteado en los artículos consultados, el de la producción de muebles en Machagai no sería un mercado atomizado, pues sólo la producción de muebles rústicos para los intermediarios presentaría esta característica, tal como comentan los actores desde sus inicios. Encontramos nuevas empresas emergentes con diseños “modernos” en sus muebles, tanto como organizaciones productivas internas novedosas para la zona, que buscan arribar a nuevos mercados. Aquí consideramos que Veta Noble influyó en esta nueva estructura de empresas. Por último, también encontramos empresas medianas, que aparentan tener una rentabilidad importante, venden muebles rústicos a consumidor final y a mayoristas, y algunas de ellas, han incorporado nuevos productos semejantes a los de Veta Noble, pero como línea alternativa.

La principal madera utilizada es el Algarrobo, explicado por la disponibilidad de la madera, las maquinarias adecuadas para su trabajo, y la baja necesidad de capital de trabajo para operar con esta madera, especialmente en el caso de las carpinterías pequeñas, marginales. Sin embargo, desde diferentes sectores del Gobierno y de “la academia” se sostiene que se estaría agotando la madera, por lo que habría que migrar hacia otras especies. Es entendible que existe una depredación del monte derivada del avance de la frontera agrícola, que permite el avance hacia madera de algarrobo en el monte, pero quizás mirar el último eslabón, y responsabilizarlo de la situación, vela este entramado. Nuestra pregunta fue quién se beneficia con este cambio productivo, y claramente las pequeñas no lo harían, pues en las condiciones actuales, no podrían acceder a la tecnología necesaria para tal transformación, como tampoco cuentan con la posibilidad de migrar de mercado. Sólo las carpinterías medianas podrían hacerlo. Tampoco el Municipio ni la sociedad saldrían beneficiadas con ello, pues se generaría una destrucción de pequeñas carpinterías que absorben una gran cantidad de mano de obra, que no tendría otro lugar donde migrar. No es menor la discusión sobre la madera, y sería recomendable pensar alternativas socialmente viables, para generar medidas al respecto.

Otros puntos sobre los que seguiremos indagando son: la informalidad de los trabajadores y sus causas; la situación del parque industria que contiene este nivel de informalidad, como también la baja infraestructura destinada para la industria; el ambiente generado por la localidad para la especialización y aprendizaje de la actividad forestal; por último el rol de las instituciones, que son varias operando en el territorio, pero sin embargo, las actividades que generan parecen estar aisladas, contar con poca llegada y con un impacto marginal.

Por último, consideramos que las políticas públicas no han podido distinguir hasta el momento las diferencias entre las carpinterías, lo que propicia medidas excluyentes hacia una parte de las mismas, y que parecen ser las más necesitadas de políticas activas.

En lo que sigue, la investigación se adentrará en el sector haciendo un relevamiento exhaustivo de las carpinterías ubicadas en el Parque Industrial, que arrojen relaciones,

variables y posibles razones que den cuenta de su situación y nos permitan entender el porqué de los puntos anteriores.

Bibliografía

- Aguilar, E. (2007). *Informe Económico y Social sobre la Provincia del Chaco*. Resistencia: CONES.
- Agustini, A. (2011). *Análisis de la competitividad y sustentabilidad de la industria foresto-mueblera del Chaco*. Resistencia: CONES.
- Agustini, A., & Quenardelle, A. (2011). *Análisis de la competitividad y sustentabilidad de la industria foresto-mueblera del Chaco*. Resistencia: CONES.
- Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2014). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castillo, G. (2013). *Documento Base de Análisis Territorial y Propuesta de Desarrollo Territorial*. Machagai: Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral - Chaco.
- Cattáneo, C., Ortiz, D., & Lescano, W. (2014). *Informe Estadístico Año 2013*. Resistencia: Dirección de Bosques - Provincia del Chaco.
- Cuadra, D. (2011). *Los recursos madereros: condiciones socioeconómicas vinculadas con su aprovechamiento en la provincia de Chaco*. Resistencia: Dpto. de Geografía - Humanidades - UNNE.
- García, D. (2012). Sociología Económica de Pierre Bourdieu: la economía de las prácticas económicas. En I. Jimenez, *Pierre Bourdieu, capital simbólico y magia social* (págs. 239-275). México: Siglo XXI.
- Gereffi, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 9-37.
- Martinez, A. (2007). *Pierre Bourdieu: razones y lecciones de una práctica sociológica. Del estructuralismo genético a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Manantial.
- Maslatón, C. (2005). *Potencial del complejo maderero argentino. Propuestas para el desarrollo de la cadena madera-muebles y su inserción en el mercado mundial*. Buenos Aires: INTI.

Anexo I - Extractos de Entrevistas

Detalle del funcionamiento de las Guías para el traslado de la madera en la Provincia de Chaco

En la entrevista realizada en la dirección de Bosques de Sáenz Peña, nos graficaban la situación de la siguiente manera: “Básicamente, la Dirección maneja el recurso forestal. ¿Cómo lo hace? Autorizando distintos tipos de permisos forestales que están reglamentados, siempre en función a lo que dice la ley nacional, la de ordenamiento territorial de bosques nativos, que autoriza a todas las provincias que hagan sus zonificaciones (verde, amarillo y rojo), y en base a eso, se reglamentaron distintos tipos de permisos. En las zonas rojas, no se pueden hacer ningún tipo de transformaciones, sólo trabajos de investigación. En las zonas amarillas se autorizan permisos silvopastoriles, aprovechamientos forestales y limpiezas de invasores y áreas quemadas. Y en la zona verde, todo lo dicho anteriormente, más el cambio de uso del suelo. Así es cómo la Dirección maneja el recurso forestal. Y al mismo tiempo, realiza monitoreo de todos los permisos a través de un Departamento de información que lo realiza a través de imágenes satelitales. Cuando detecta que hay un cambio de cobertura boscosa, genera un informe que se envía al Depto. Fiscalización, se genera un expediente, se envían inspectores a constatar y a un ingeniero para realizar el informe. Y si se encuentran irregularidades, se inicia el proceso legal. También hay controles en ruta con inspectores para los camiones. En eso trabajamos con la Policía Rural, con la Ecológica. Otra cosa que hace la Dirección es dar capacitaciones a productores y técnicos forestales. También asiste al pequeño productor en forma gratuita. También administra los fondos nacionales de la ley de bosques, (...) Los permisos no son solamente para facilitar la guía, sino también para manejar el recurso. La Dirección hoy sabe dónde están ubicados todos los predios que hay y que permisos tienen. Pero por otro lado, toda persona que tiene un permiso, de acuerdo al inventario que se haga en el predio, se le establece un determinado cupo para saca madera”.

Actualmente, gran parte de los rollos de algarrobo utilizados en la industria se extraen de la zona del impenetrable, a aproximadamente 500 km de Machagai. Nos comentaban los actores pertinentes: “en la zona del Impenetrable deben haber 1.000 permisos por año que damos. Lo que no quiere decir que no haya ilegalidad, que es lo que la Dirección constantemente está controlando. La industria maderera de Machagai se provee en su mayor cantidad de maderas con permisos. El establecimiento que compra la madera también tiene que generar un cupo de madera, ya que la dirección también controla los establecimientos. Los muebles también tienen guías, que dependen del permiso que hayan tenido previamente. Si vienen de un cambio de uso de suelo, las guías son amarillas, y si vienen de un aprovechamiento forestal, no recuerdo el color. Los establecimientos deben venir a inscribirse a la Dirección, porque de lo contrario no tendrían el cupo de madera para transportar sus muebles o el producto que hagan. Todos los establecimientos que hagan muebles, deben tener un stock de madera. Probar que compró madera con un permiso legal. Deben presentar la guía, lo que se llama cerrar guía”.

Abastecimiento de la madera

Desde la Escuela Técnica nos comentaban al respecto: “Y porque, ósea... Vos quieres traer una madera buena, tenes que traerla desde la cuenca de allá arriba (señala un mapa de la Provincia del Chaco), del Impenetrable, entre Chaco y Formosa, me entendes? Tiene un nombre esa, la cuenca no me acuerdo como es que se llama los dos ríos... el interfluvio, ahí eso está, eso es un vergel ahí,

ahí hay algarrobos así, de quinientos, de seiscientos años, pero esa madera puesta acá vale una fortuna, entonces salen a cortar acá a la vuelta, los que ya se repusieron del año 85 ahora ya están así.. Entonces vos tenes que ver, una cosa es que yo te cuente y otra cosa es, ósea, cuando vos SOS del lugar ya te das cuenta. Vos te vas, yo soy un tipo que a mí me gusta la cacería, entonces me voy, ando por el monte (señala que va con una linterna) hago así, algarrobo cortado, algarrobo cortado, pero algarrobito así, o sea que nacieron hace dos años y ya lo cortaron... Pero los roban entran al campo para robarlos...

(...)Hoy nos quedamos sin madera, la madera se encareció, En este momento está viniendo desde allá arriba, desde 400, 500km de acá, Y que no te agarre 20 días de llovizna... no pasas. Entonces el camión que llega ahí con madera vale una fortuna y vos estas con los empleados atrás que te dicen “pan, pan, pan”. O sea que tenes que comprar la madera e ir a trabajar porque tenes que pagarle a esta gente, vos estas desesperado por ese camión, pero aquel también está desesperado por ese camión, entonces el camionero dice “20, 30, 35, 37, 40”... Te agarran 20 días de llovizna, te comen los piojos.”

El director de Bosques mencionaba al respecto: “el impenetrable tenes lo que es Pampa del infierno, que es zona verde, pero después tenes más al norte en esa zona lo que se trabaja generalmente es o lo silvo pastoril para lo que es ganadería o el aprovechamiento forestal. Hoy por ejemplo la mayor cantidad de madera que abastece la zona de Machagai es de Nueva Pompeya, de la zona de Nueva Pompeya y más al norte inclusive, que son las zonas donde está quedando algarrobo digamos, ahí es donde está quedando el mejor algarrobo, y a la orilla de los ríos, en el interfluvio la zona que está más abajo de la fidelidad, ahí queda poco también, queda a la orilla de los ríos, y en la zona de conflicto entre aborígenes y criollos que ese es un tema fundamental ahí, en Pompeya todavía no hay ese conflicto, pero ahí en el interfluvio si, ese conflicto: el gobierno quiso hacer una buena acción que no la termino de cumplir y la empeoro digamos, porque como que quiso reconocer a las comunidades aborígenes, quiso darle sus tierras, son 150 mil hectáreas más o menos ahí en el interfluvio, pero que paso? en esas 150 mil hectáreas Vivian aborígenes y también Vivian criollos, estos que se dedicaban a la ganadería, entonces había todo un plan de relocalización de esos criollos, y que estuvieran en las mismas condiciones, logrando que esas tierras le quedaran a esos aborígenes. Pero que paso, algunos de los criollos que se fueron no estaban en las mismas condiciones que cuando estaban en la zona que se le reconoció a los aborígenes, Porque los criollos hacían ganadería, estaban a la orilla del rio tenían agua tenían todo y los mandaron a otro lugar donde no tenían agua entonces se volvieron. El estado nunca termino de solucionar eso y entonces hoy la comunidad toba tiene los papeles que dice que es de ellos la tierra pero en el lugar te vas y siguen estando los criollos ellos defienden su zona, allá ellos cada uno sabe hasta donde es su tierra, hasta que lugar es de uno o de otro, más allá de que no esté delimitado se sabe que hasta aquel algarrobo es de uno y de ahí para allá el campo de otro, se complica con los permisos, y además los aborígenes cuando se les termina el algarrobo de su zona se metían en la de los criollos a cortar, y estos no quieren saber nada porque ellos viven de la ganadería, ese tema quedo así entonces hoy no se les da permisos en zona de conflicto”.